

Editorial.

"El que reduce la ciencia a una cruel necesidad de servicio para ganar dinero, se convierte en esclavo"

Hipócrates

ADMINISTRACIÓN MÉDICA Y HUMANISMO

El médico "per se" es un profesional que en el contexto social posee o bien, adquiere a lo largo de su preparación y formación académica, una visión humanística del acontecer cotidiano; el médico no soslaya ni le pasa inadvertido el cúmulo de factores adversos al que se enfrenta durante su práctica diaria o su rutina de servicio asistencial, tanto en el consultorio privado como en el de una institución; la intención fundamental y hasta el fervor por lograr un mayor bienestar en la población que se convierte en paciente, constituye el sello distintivo de su quehacer profesional.

Cuando en el campo de la administración el médico tiene que jerarquizar la problemática relacionada con las necesidades sentidas de una organización o de una institución de salud y valorar tanto su magnitud como trascendencia, todas las acciones serán analizadas en el contexto mismo de la comunidad donde esta desarrollando sus actividades, bien dice Víctor De la Rosa en su clásico texto sobre este problema: "el jefe estará como en una vitrina". De tal manera que si opta por la atención y el servicio como parte intrínseca de su formación humanística, es bien cierto, que no puede, por otro lado, desatender el recurso y la procuración del mismo que le da sustento; mal estará sino atiende a su concepción e idiosincrasia social, so pena de no lograr el propósito fundamental de su encomienda, como mal también se catalogará el que falte o no sea suficiente su presupuesto para obtenerlo y desde luego, nunca se podrá dar el lujo de fracasar en ambos.

La corriente actual denominada Economía de la Salud tiende a ser el instrumento catalizador entre la administración médica y el humanismo, su aportación principal es, reconocer la existencia de una incertidumbre económica y el imperativo de optimar el empleo de los recursos médicos para tratar de cubrir las necesidades infinitas de salud en una determinada comunidad. Disciplina relativamente reciente que crece en concordancia con la calidad de la atención médica, los costos derivados de la misma y la crónica escasez de recursos, situaciones que en mucho se asemejan o comparten también la mayoría de las instituciones de atención compleja a los daños a la salud; generando el conflicto que la

asignación de esos mismos insumos a las distintas áreas, puede provocar y que obliga a priorizarlos hacia las de menor fortaleza, siempre encabezados y dirigidos por el personal médico y los profesionales de la economía que cuenten con herramientas para evaluar los costos económicos y sociales de acuerdo a los resultados o mejor aun, sobre el impacto en los niveles de salud de la población.

Con un sentido pragmático y como se da con el concepto de la Medicina Basada en la Evidencia, poco a poco va formando parte del lenguaje habitual en la practica clínica, la transformación del tradicional concepto binomio medico - paciente, al de prestador de servicios - consumidor o cliente, pareciera que el lenguaje administrativo se superpone al médico, cuando en realidad el medico administrador lo único que ha hecho, eso si, transformar al paciente de un ser humano a un hospital a una clínica o a una organización o incluso a una institución, sin perder de vista que tales organizaciones tienen como misión y visión lograr atender a la población en la salud y en la enfermedad con calidad y por supuesto con calidez, que forman parte del espíritu humanístico del medico en su quehacer cotidiano.

Se considera que en la atención a los problemas de salud de la población en general, y de los niños en particular, desde los mas frecuentes hasta los mas complejos, se obtienen mejores resultados de los programas, en cualquiera de los niveles de atención, sino se pierde de vista que se trabaja con seres humanos que requieren de la ayuda de otro ser humano, que si bien, ha dado gran parte del tiempo de su vida a buscar formas de resolver esa problemática, es poco lo que puede lograr en una comunidad, sino intervienen todos los involucrados en el proceso, desde los integrantes del equipo de salud, bajo la dirección del mismo médico, hasta los propios beneficiarios, es decir la población en general, no únicamente la que demanda servicios, o está enferma, sino toda la población, de todas las edades y de todas las clases sociales

Dr. Manuel Gil Barbosa
Cirujano Pediatra
Director General
Hospital para el Niño Poblano